

22-J: La «loca» carrera electoral

M. RIVERO BREÑA

UNA veintena de partidos políticos y más de 5.000 candidatos aspiran a alcanzar representación parlamentaria en esta fecha clave de la contienda electoral. El veredicto inapelable de las urnas truncará las esperanzas de los más, y sólo 558 de estos candidatos, entre diputados y senadores, alcanzarán el correspondiente acta de parlamentarios. En medio queda el tremendo esfuerzo realizado por los líderes de las principales formaciones políticas durante la «loca» carrera electoral que se iniciaba a las cero horas del pasado 1 de junio. Felipe González y Alfonso Guerra, por el PSOE; Manuel Fraga, José Antonio Segurado y Oscar Alzaga, de Coalición Popular; Miguel Roca, del PRD; Santiago Carrillo, de Unidad Comunista; Gerardo Iglesias, por Izquierda Unida, y Adolfo Suárez, con el CDS, han sido los principales protagonistas de la contienda. Han recorrido miles de kilómetros por la variopinta España; unas veces en apresurados vuelos de avión, y otras en autobús, soportando tedio y aburrimiento por carreteras que eran en ocasiones un puro infierno. Se trataba de dar respuesta, aquí y allá, al último insulto del adversario político, vender el programa electoral con los latiguillos de siempre, dejarse abrazar hasta la asfixia por los incondicionales, repartir saludos y besos sin saber a quién... Unos y otros, a buen seguro, acumulan ahora el «stress» de tantos almuerzos-mitines sin apenas probar bocado, atosigados por los más fieles seguidores que le reclaman con urgencia un autógrafa, por tantas y tantas horas sin apenas conciliar el sueño. Y luego está la maldita ronquera en la garganta, de tanto esfuerzo realizado a puro grito, para así prestarle una mayor credibilidad al mensaje partidista.

Se trataba además de adecuar la estrategia de cada partido político a las atípicas circunstancias que han rodeado a esta campaña electoral, dada su coincidencia con el Campeonato Mundial de Fútbol que se viene celebrando en México. Los líderes de la oposición no se han cansado de acusar al Gobierno por esta coincidencia de los comicios con el Mundial de Fútbol, conscientes de que ello restaba protagonismo al debate político. Unos y otros, a medida que crecía el interés de los electores por los éxitos balompédicos de la selección española, se han visto obligados a adecuar sus comparecencias en actos públicos y mítines en horas tan intempestivas como las dos de la tarde,



con el sol de junio en la calle, y para no coincidir con las retransmisiones de los encuentros de fútbol programados por TVE.

Un periplo de 130.000 kilómetros

Manuel Fraga, con casi 30.000 kilómetros a sus espaldas, y Miguel Roca, líder del PRD, con 25.000 kilómetros, se han convertido en los candidatos más anda-

riegos en estos comicios del 22-J. Han sido sus campañas un continuo trajín de saltos en avión de un lugar a otro, y periplos en autobús, acompañados por la plana mayor de sus respectivos equipos y los periodistas encargados de cubrir la información de sus actos electorales. Miguel Roca, en un sólo día, podía viajar en avión desde Barcelona a Málaga, para una vez allí subirse al autobús y empre-

der un largo trayecto por carreteras sinuosas, camino de Granada y Córdoba, para recalar luego en Jaén. La campaña del líder reformista, al margen de sus 25.000 kilómetros de recorrido por 31 provincias españolas, arroja un balance de 45 ruedas de prensa, 18 fiestas-mitín, 21 programas de radio, dos comparecencias en TVE, ocho cócteles, siete almuerzos colectivos, dos desayunos de trabajo y tres cenas-mitín.

Manuel Fraga, por su parte, ha visitado 24 ciudades españolas y celebrado un total de 25 mítines, multitudinarios en algunos casos, como los que tuvieron lugar en Murcia, Valencia, Zaragoza y Baleares. El líder de Coalición Popular, durante los veintiún días de campaña, ha ocupado un total de cuarenta y cuatro horas de antena, dentro de los 22 programas de radio en los que ha participado. Felipe González optó por el avión

Adolfo Suárez, que a lo largo de los veintiún días de campaña ha realizado un esfuerzo muy por encima de los escasos medios con que contaba su partido, el CDS, para la financiación de los gastos electorales, ha tomado 12 vuelos y recorrido un total 15.728 kilómetros, buena parte de ellos en el autobús que le ha llevado por media España. El líder del CDS ha realizado además 23 ruedas de prensa, 12 entrevistas para la radio, cinco para la prensa y un total de 51 comparecencias públicas ante un auditorio en ocasiones de casi 10.000 personas, como el mítin que tuvo lugar el pasado martes en el estadio Insular de Las Palmas.

El Presidente del Gobierno, Felipe González, desechaba en esta ocasión el autobús electoral que le llevó por todo el país durante los comicios de 1982 y optó por el avión para sus rápidas comparecencias públicas de fin de semana en las principales ciudades españolas, en un número bastante inferior a las visitadas en anteriores comicios. Valencia, Barcelona, Zaragoza, Bilbao y otras capitales españolas han sido testigos de estas meteóricas apariciones del secretario general del PSOE, rodeado siempre de un fuerte dispositivo de seguridad y sin apenas poder establecer contacto alguno con sus incondicionales. Era el tributo a pagar por la responsabilidad política que hoy ejerce.

Los dos últimos lugares corresponden a Santiago Carrillo y Gerardo Iglesias. Apenas 10.000 kilómetros han sido los recorridos por el líder de Unidad Comunista, la mayor parte de ellos realizados en avión. Gerardo Iglesias, el más cicatero a la hora de viajar, ha reducido su periplo electoral a sólo 7.690 kilómetros. Gigón, Valencia, Valladolid, Málaga, Barcelona, Sevilla, Badajoz, Murcia, Alicante, Jaén y Madrid han sido las ciudades elegidas por el hoy secretario general del PCE para sus comparecencias públicas.